

Presentación del libro *Los Gangá en Cuba* de la autoría de la Lic.  
Alessandra Basso Ortiz.

Por el Dr. Alberto Granados, Director de la Casa de Africa, de la Oficina  
del Historiador de la ciudad de La Habana.

Queremos agradecer a la Fundación Fernando Ortiz y en especial a su presidente Dr. Miguel Barnet, por habernos dado la oportunidad de que este importante libro *Los Gangá en Cuba*, perteneciente a la colección “La Fuente Viva”, sea presentado en la Casa de África y que además me hayan permitido realizar esta presentación.

El libro que presentamos en el día de hoy, en mi opinión, nos introduce al conocimiento de la cultura material y espiritual de uno de los grupos metaétnicos africanos menos abordados y conocidos en los estudios sobre los componentes étnico culturales cubanos, los conocidos en la zona de Matanzas y específicamente en Perico como los Gangá.

Este texto que presentamos comienza con un exhaustivo prólogo del Dr. Jesús Guanche que nos va a servir de guía para poder introducirnos en el tema en cuestión, con mayor conocimiento de causa, de la tesis que la autora magistralmente ha defendido y que como resultado final, está el libro que aquí le proponemos a ustedes.

El libro está dividido en tres capítulos que le comentaremos brevemente para poderlos interesar a la lectura del mismo, un primer capítulo donde se realiza un minucioso análisis de toda la documentación que existe sobre el tema, incluyendo las fuentes originales, de las actas capitulares del XIX de los archivos históricos de la Habana, Matanzas y Cárdenas, así como los autores que a lo largo de todo el siglo XX hasta la actualidad han investigado y escrito sobre el tema, lo que ha permitido poder llegar a conclusiones de un alto valor etno-histórico de la presencia de los Gangá

en Cuba y su denominación étnica.

La diversidad de autores y de criterios a la hora de clasificar el origen étnico de los Gangá convierte al tema en un verdadero *rompecabezas* que la autora, a partir de una excelente guía metodológica, logra ordenar uniendo los *diferentes cabos* que dichos autores dejan a través de sus estudios anteriores.

*Hablando claro* coincide con la autora teniendo en cuenta la en la afirmación Aguirre Beltrán cuando nos dice "... ***Gangá en realidad no determinaba una tribu de negros, sino toda una congénere de tribus...***", por lo que no es correcto hablar de que en Cuba existe una cultura gangá, con todo un mundo mágico religioso, músico y danzario, sino remanentes culturales de los Cono, Kissi, longabá con todo su acervo cultural bien definido.

Dejando definido por la autora la procedencia y su criterio sobre la presencia gangá en Cuba, Alexandra en el segundo capítulo, nos introduce en la presencia de los gangá longobá de Perico constituyendo su principal objeto de estudio.

A través de las herramientas de la antropología Social y Cultural, la autora nos acerca a la historia de vida de la familia Linda Diago, figura alrededor de la cual se auto identifican los gangá longobá de la zona de Perico Matanzas, único núcleo en Cuba que mantiene el acervo cultural de los pueblos de la Costa de Granos de África(\*).

Las entrevistas realizadas a numerosos miembros de la familia consanguínea y/o religiosa nos permite introducirnos en el mundo mágico religiosos de los Gangá longobá, conocer sobre como se transmitieron a través de la línea matriarcal los diferentes objetos religiosos y la cosmogonía religiosa, en correspondencia a las costumbres culturales africanas.

Es interesante ver como las deidades aunque con sus propias

denominaciones propias, tienen rasgos característicos al sistema mágico religioso conocido como santería.

(\*) Nombre genérico que recibía la zona geográfica ubicada entre actuales territorios de Liberia y Sierra Leona, debido a que la base de su comercio y de la alimentación de los pueblos asentados allí eran los granos.

Así, la deidad Gueguá al igual que Eleguá es el encargado de abrir y cerrar las festividades religiosas, es el dueño de los caninos y su lugar dentro del panteón está en la entrada, detrás de la puerta, los colores predominantes el rojo y el negro y sus atributos un sombrero de guano y un bastón.

Otra de las deidades lo constituye Noú, que al igual que Oggún, es dueño de los metales, Yeyé al igual que Ochún se sincretiza con nuestra patrona la virgen de la Caridad del Cobre y su color es el amarillo y utiliza como atributo la miel.

Se designa Yansalire U Oyá a deidad del mismo nombre en la santería con igualdad de colores y atributos, no sucede así con las dueñas de las cabezas en la santería, Obbatala, que para los gangá de Perico la llaman La vieja. Obbé, la identifican con la dueñas de las aguas del mar en la regla de Ocha Yemayá.

San Lázaro que para la santería es Babalú- Ayé, para los gangá es Yebbé que viste de saco y es el dueño de las enfermedades y de la tierra, Mamba domina trueno y el rayo, con sus colores y blanco, resulta muy interesante que este es el único nombre encontrado con igual escritura en toda la literatura consultada por la autora y que además coincide con una zona geográfica de la actual Sierra Leona y que a su vez es considerado

un monte sagrado.

A través de las festividades se realiza el principal complejo ritual de los gangá longobá, que se la dedican a Yebbé, dueño de la tierra, los frutos y las enfermedades, estas fiestas al igual que en África, constituyen el momento crucial del desarrollo de su cosmogonía religiosa, cumpliendo con la expectativa social que todo esto conlleva.

La autora a través de su análisis descriptivo antropológico, nos da una visión clara de estas festividades que se celebran el 17 de diciembre, se hace mención a cada detalle del altar, pasando describir como en el patio de la casa, los tocadores y los cantantes se distribuyen y comienzan a tocar logrando el ambiente propicio para que se logre la posesión de cada una de las deidades de los ganga longobá e inclusive de otras deidades de otros sistemas mágicos religiones de origen africano, que logran montarse.

En el tercer capítulo, Alexandra nos da sus acertadas tesis como resultado de su minucioso y complejo trabajo científico- antropológico, que los invito a que lean, analicen y al igual que yo lleguen a sus propias conclusiones.

No quisiera terminar sin recomendarles a todos, que presten la atención que se merecen, los anexos y la bibliografía, que la autora nos pone, los cuales nos enriquecerá aún mas cada uno de los contenidas en los capítulos tan bien expuesto, en este libro que considero un texto de obligatoria consulta para cuando de estudios etnográficos de origen africano se refieran por su brillante metodología cinética empleada.

Los invito a todas que adquieran el libro y que lo disfruten como yo lo he disfrutado.

Gracias

